

Ruiz Gurillo, L. (2012): "Espacio y tiempo en las locuciones adverbiales del español", En: Sinner, C.; E. Tabares Plasencia y E.T. Montoro del Arco (eds.) (2012): Tiempo, espacio y relaciones espacio-temporales en la fraseología y paremiología españolas. München: Peniopo, págs. 153-169

Espacio y tiempo en las locuciones adverbiales del español¹

Leonor Ruiz Gurillo, Universidad de Alicante, Alicante, Grupo GRIALE

Resumen

Este artículo analiza la gramaticalización de unidades fraseológicas del español, tales como *en seguida*, *para postre* y *de pasada*. De acuerdo con la teoría de Heine, Claudi y Hünemeyer, estas expresiones adverbiales muestran una cadena del cambio lingüístico (ESPACIO>TIEMPO>CUALIDAD). Esta cadena de gramaticalización facilita una explicación de sus propiedades fraseológicas, esto es, de la fijación y la idiomatidad.

Abstract

This article analyses the grammaticalization of phraseological units in Spanish, such as *en seguida*, *para postre* and *de pasada*. According to Heine, Claudi & Hünemeyer's Theory, these adverbial expressions show a chain of linguistic change (SPACE>TIME>QUALITY). This grammaticalization's chain provides an explanation of its phraseological properties, i.e., fixation and idiomatity.

1. Introducción

Las locuciones adverbiales del español reúnen una amplia nómina de estructuras complejas que expresan nociones como manera, tiempo, espacio, cantidad, etc. Partiendo de un corpus de estas estructuras, extraído principalmente del diccionario de Penadés (2005), vamos a centrar nuestra atención en aquellas que expresan o han expresado tiempo. Las dividiremos en tres bloques: aquellas que a partir de nociones espaciales se han especializado en la expresión del tiempo; aquellas que, partiendo de nociones temporales, han concretado diversos aspectos; por último, aquellas otras que a partir del espacio se han especializado en manifestar tiempo e incluso cualidad. En el primer grupo se encuentran las locuciones adverbiales *a la vuelta*, *a las puertas*, *en el acto*, *en caliente*, *de camino*, *de inmediato*, *en seguida* y *a la larga*; en el segundo grupo se encuentran las unidades fraseológicas *desde luego*, *para postre* y *en la vida*. Las que muestran una evolución desde aspectos espaciales a nocionales son *de pasada* y *de*

¹ Este artículo ha sido posible gracias al Proyecto de Investigación FFI2008-00179/FILO "Aplicaciones a la clase de español como lengua extranjera de la ironía y el humor", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y co-financiado con fondos FEDER (2008-2011). El grupo GRIALE está compuesto por Leonor Ruiz Gurillo (directora), Belén Alvarado Ortega, Elisa Barraón López, Carme Carbó Marro, Jorge Fernández Jaén, Ruth Lavale Ortiz, Carmen Marimón Llorca, José Joaquín Martínez Egido, Xose A. Padilla García, Herminia Provencio Garrigós, Susana Rodríguez Rosique, Santiago Roca Marín, Isabel Santamaría Pérez y Larissa Timofeeva, profesores todos ellos de la Universidad de Alicante. Para más información, puede consultarse la página web: <http://www.griale.es>.

paso. En los tres casos nos guía la cadena de gramaticalización propuesta por Heine, Claudi y Hünne Meyer (1991b: 157) (PERSONA>OBJETO>PROCESO>ESPACIO>TIEMPO>CUALIDAD), si bien las matizaciones que se llevarán a cabo pueden alejarse del fundamento metafórico que motiva esta evolución para los autores y, en su caso, apoyarse en una motivación metonímica. Tras la consideración fraseológica como locuciones adverbiales de tales estructuras (§ 2), propondremos un análisis diacrónico para las mismas (§ 3). El objetivo último es arrojar luz sobre sus funciones actuales y perfilar el camino que han seguido en su evolución (§ 4). Utilizamos ejemplos extraídos de los corpus CORDE y CREA (<http://www.rae.es>).

2. Espacio y tiempo y cualidad en las locuciones adverbiales

Como decíamos más arriba, partimos de las locuciones adverbiales registradas por Penadés (2005), así como del tratamiento que han recibido las que expresan tiempo en el trabajo de García González (2006). Asimismo, completamos estas informaciones con las del diccionario de Santos (2003) y el *Diccionario de partículas discursivas del español* (<http://www.dpde.es>). García González (2006) selecciona del total de locuciones adverbiales registradas por Penadés (2005) 20 locuciones que expresan tiempo para el análisis de sus aspectos sincrónicos y diacrónicos. En nuestro caso, elegimos de García González aquellas locuciones que muestran una evolución del espacio al tiempo. Ahora bien, nos interesan igualmente las locuciones que, habiendo expresado primeramente tiempo, se han especializado en valores nocionales propios de discurso, así como aquellas otras inicialmente espaciales que han desarrollado tanto valores temporales como nocionales. Se excluyen de este análisis los esquemas fraseológicos tales como *de uvas a peras*, *de higos a brevas*, *de cuando en cuando* o *de un momento a otro*, a pesar de su carácter eminentemente adverbial. Por supuesto, no se tendrán en cuenta las locuciones categorialmente prepositivas como *a vueltas con*, *de espaldas a* o *de cara a*.

De este modo, la nómina de locuciones que se va estudiar queda como sigue:

<i>DEL ESPACIO AL TIEMPO</i>	<i>DEL TIEMPO A LA CUALIDAD</i>	<i>DEL ESPACIO A LA CUALIDAD</i>
<i>a la larga</i>	<i>desde luego</i>	<i>de paso</i>
<i>a la vuelta</i>	<i>en la vida</i>	<i>de pasada</i>
<i>a las puertas</i>	<i>para postre</i>	
<i>en el acto</i>		
<i>de camino</i>		
<i>de inmediato</i>		
<i>en seguida</i>		

Tabla 1. Locuciones adverbiales objeto de análisis

Estas 12 locuciones constituyen la base de nuestra investigación, si bien se llevará a cabo un análisis más detallado de las marcadas en negrita, es decir, de *en seguida*, *para postre* y *de pasada*.

Como puede observarse, estas combinaciones manifiestan *fraseologización* en diversos grados (Ruiz Gurillo, 1997). Así, la fijación fraseológica está presente en todas ellas, ya que no se puede alterar su estructura:

1. Componentes no conmutables:

-no modificación de la preposición (**en pasada, *en la vuelta, *para inmediato*),

-no modificación del componente léxico (**de venido, a la ancha*)

2. Componentes no separables:

no adición de adyacentes (**de camino verde, a las puertas grandes, , ...*)

3. Componentes léxicos invariables:

-invariabilidad de género (**de pasado, *al largo, *en seguido*).

-invariabilidad de número (**de pasos, a la puerta, a las largas, en los actos, para postres, ...*)

-invariabilidad del determinante (**en aquellas puertas, en estos actos, en vida, ...*).

Tales modificaciones, propias de la sintaxis libre, ocasionan a menudo estructuras libres de carácter adverbial, como ocurre con *en la vuelta, en aquellas puertas* o *en estos actos*, u otras estructuras igualmente fraseologizadas, como *en vida*. En cuanto a la idiomatidad, el balance es desigual: las de los grupos primero y tercero presentan una idiomatidad laxa que se manifiesta en la motivación de su núcleo; el tercer grupo aglutina locuciones con un mayor índice de idiomatidad, hecho que a nivel contextual está relacionado en sus nuevos valores discursivos².

3. La evolución de las locuciones adverbiales

3.1. La teoría de la gramaticalización como explicación del cambio

Como mencionábamos más arriba, partimos de la propuesta de la gramaticalización para explicar los cambios de las estructuras de las que nos estamos ocupando. La gramaticalización es una teoría del cambio lingüístico que explica “the linguistic process, both through time and synchronically, of organization of categories and of coding” (Traugott y Heine, 1991: 1). Esta definición, que no aporta nada nuevo a los estudios llevados a cabo sobre la evolución de las lenguas, entronca con diversos aspectos diferenciadores que cabe tener en cuenta. Así, intenta explicar el por qué de los cambios lingüísticos y para hacerlo propone unas cadenas de gramaticalización que, de manera general, han sido recogidas por Bybee (1993) a partir de las elaboradas por Givón (1979), Lehmann (1982) o Heine y Reh (1984). En ellas se integran los diversos aspectos del cambio en los niveles morfológico (*descategorización* y *reanálisis*), fonológico (*erosión*), léxico, distribucional (*fijación*), de frecuencia y semántico (*debilitamiento*).

² Para un análisis formal y categorial de las diversas locuciones adverbiales, puede consultarse García-Page (2008:120-129).

En líneas generales, estos principios de gramaticalización coinciden con las propiedades de la fraseología. Así, la fijación fraseológica se observa en el *reanálisis* (nivel morfológico), la *erosión* (nivel fonológico) o la *fijación distribucional* (nivel distribucional). Por su parte, la idiomatización fraseológica se refleja en el *debilitamiento* (nivel semántico). Por ello, creemos que las propiedades de la fraseología y los planteamientos teóricos que las sustentan podrían constituir un buen punto de partida para llevar a cabo estudios más profundos que refuercen los principios de gramaticalización, como hemos mostrado de manera general en Ruiz Gurillo (2001) y (2009) y como ejemplificaremos en este trabajo. Para nuestros fines, partimos de una clasificación fraseológica comúnmente aceptada (colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos, Corpas 1996), de modo que los presupuestos de la gramaticalización se podrían aplicar, por ejemplo, a locuciones marcadoras, adverbiales, verbales o enunciados fraseológicos.

Nuestro acercamiento a la gramaticalización es principalmente funcional (Fischer y Rosenbach, 2000:14), no tipológico ni formal. En el caso que nos ocupa, las locuciones adverbiales, nos referiremos tanto al estadio sincrónico actual de las estructuras, para lo cual tendremos en cuenta los aspectos discursivo-pragmáticos y cognitivos de la gramática, como a los distintos estadios diacrónicos, es decir, haremos referencia a la evolución de las formas y los significados en los diversos niveles de gramaticalización. A nuestro modo de ver, es fundamental considerar el papel de las cadenas de gramaticalización y la idea de que el cambio es gradual y dinámico³.

Las locuciones adverbiales objeto de estudio muestran una evolución desde el espacio hacia el tiempo y, en su caso, una nueva fase en la que pueden gramaticalizarse como expresión de otros hechos, tales como la negación u otros aspectos pragmático-discursivos (adición, refuerzo, consecución, etc.). En concreto, la cadena de gramaticalización que nos va a guiar es la propuesta por Heine, Claudi y Hünemeyer (1991b:157)⁴:

PERSONA>OBJETO>PROCESO>ESPACIO>TIEMPO>CUALIDAD

Figura 1. Cadena de gramaticalización de Heine, Claudi y Hünemeyer (1991b:157)

Dicha cadena permite explicar, por ejemplo, la evolución de las partes del cuerpo para expresar orientación espacial en diversas lenguas (véanse, entre otros, Heine, Claudi y Hünemeyer, 1991a: 123-147; Heine, 1997: 35-65). Su motivación es esencialmente metafórica⁵, de modo que un dominio más abstracto se expresa en términos de otro más concreto; así, se proponen *metáforas categoriales*⁶ del tipo el ESPACIO ES UN OBJETO o EL TIEMPO ES ESPACIO. En el caso del español, esta motivación explica la evolución de

³ Asimismo, consideramos que en el análisis de la evolución de los marcadores del discurso, las tradicionales cadenas de gramaticalización presentan una expresión diferenciada, puesto que el *debilitamiento* del nivel semántico se manifiesta en realidad como la adopción de nuevos valores discursivos, en el nivel sintáctico se evidencia mayor libertad posicional y un mayor alcance estructural que el que sería esperable atendiendo a la unidireccionalidad del cambio. Acerca de la gramaticalización de marcadores y sus circunstancias, pueden consultarse, por ejemplo, Company (2004), Garachana (2008) o Estellés (2009).

⁴ Esta cadena fue inicialmente recogida en Claudi y Heine (1986). Ha seguido utilizándose en otros trabajos como los de Heine (1997) o Hopper y Traugott (2003:85).

⁵ Sin embargo, los autores (en especial, pág. 166) reconocen que tanto la metáfora como la metonimia contribuyen al proceso de gramaticalización.

⁶ Según Heine, Claudi y Hünemeyer (1991b: 183, n. 23), las metáforas categoriales suponen un nivel mayor de abstracción y en ellas se integran un conjunto de metáforas conceptuales.

numerosas locuciones prepositivas, tales como *de cara a*, *enfrente de* o *de espaldas a* (Cifuentes, 2003)

Como bien indican los autores (Heine, Claudi y Hünne Meyer, 1991b: 160), el adverbio como clase de palabras se relaciona con las categorías metafóricas del espacio, el tiempo y la cualidad, mientras que clases como el verbo lo hacen con el proceso y los sustantivos, con la persona o el objeto. Apoyándonos en tal consideración, estudiaremos la evolución de las locuciones adverbiales seleccionadas en los tres últimos estadios de la cadena de gramaticalización:

ESPACIO>TIEMPO>CUALIDAD

Figura 2. Reducción de la cadena de gramaticalización para las locuciones adverbiales

La hipótesis inicial es que diversas locuciones adverbiales de carácter espacial se han especializado en la expresión de tiempo. Algunas manifiestan una evolución mayor que va desde el espacio hasta la cualidad. Por su parte, otro grupo de locuciones que inicialmente expresaban tiempo se han especializado, o están haciéndolo, en la expresión de nociones de cualidad o incluso discursivas.

Por claridad expositiva, nos centraremos principalmente en la evolución de su significado. Ahora bien, asumimos una evolución de las locuciones adverbiales desde su carácter funcional de adverbio hasta las funciones discursivas de los marcadores, de acuerdo con la cadena propuesta por Traugott (1999):

C. CIRC>ADV. DE FRASE>MARCADOR DISCURSIVO

Figura 3. Cadena de gramaticalización propuesta por Traugott (1999) para los marcadores del discurso

A primera vista, una circunstancia que se repite en buena parte de ellas es que se refieren a hechos proyectados hacia delante o hacia el futuro: en el caso de las espaciales, muestran un movimiento hacia delante; en el caso de las temporales, un tiempo con proyección hacia el futuro. Otro hecho destacado es que muchas de ellas cuentan con un componente de carácter participial (*pasada*, *seguida*). El carácter perfectivo del participio puede explicar en ciertos casos la consolidación de nuevos valores.

Las locuciones adverbiales que seleccionamos para el análisis son *en seguida*, *para postre* y *de pasada*. Tres niveles se pueden diferenciar en ellas: por un lado, tenemos el grupo de estructuras que muestran una evolución del espacio al tiempo (§3.2.); por otro, aquellas que, siendo inicialmente expresiones temporales, consolidan valores discursivos (§ 3.3.); por último, las combinaciones que desde la expresión del espacio presentan una evolución hacia valores discursivos (§ 3.4.).

3.2. Del espacio al tiempo

Las locuciones adverbiales que muestran una evolución del espacio al tiempo han sido estudiadas junto con otras estructuras por García González (2006). El autor propone para ellas una *segunda* gramaticalización, puesto que se desarrolla en un periodo tardío del español que tiene lugar, según sus datos, a partir de 1800, frente a lo que ocurre con locuciones como *a la postre*, *al instante*, *de por vida* o *en adelante*, que

se gramaticalizan como expresiones de tiempo con anterioridad a 1600. A nuestro modo de ver, las razones hay que buscarlas en el componente principal del sintagma: las que manifiestan una primera gramaticalización presentan un formante con un significado temporal fuera del sintagma. En cambio, las locuciones adverbiales cuya gramaticalización es posterior a 1800 integran un núcleo que en muchos casos es de carácter espacial:

<i>de camino</i>	<i>camino (caminar)</i>
<i>en seguida</i>	<i>seguida (seguir)</i>
<i>a la vuelta</i>	<i>vuelta (volver)</i>
<i>a las puertas</i>	<i>puertas</i>
<i>a la larga</i>	<i>larga</i>
<i>de inmediato</i>	<i>inmediato</i>
<i>en el acto</i>	<i>acto</i>

Tabla 2. Locuciones analizadas por García González (2006) (segunda gramaticalización) y su formante principal (espacial)

<i>a la postre</i>	<i>postre</i>
<i>al instante</i>	<i>instante</i>
<i>de por vida</i>	<i>vida</i>

Tabla 3. Locuciones analizadas por García González (2006) (primera gramaticalización) y su formante principal (temporal)

Atendiendo a la cadena de gramaticalización que nos sirve de base, sería previsible que la evolución hubiera sido más lenta en las locuciones de las que ahora nos ocupamos que en las que han experimentado una primera gramaticalización, ya que el formante libre expresaba inicialmente tiempo.

También cabe mencionar que el núcleo consiste en un derivado verbal, como hemos indicado en Tabla 2. Dicho verbo es de movimiento, lo que podría explicar la evolución. Asimismo, García González (2006: 105) ha constatado que muchas de ellas aparecen contextualmente con un verbo de movimiento, de manera que “la aparición de un verbo con esa matización semántica ha determinado la puesta en marcha de los mecanismos que han favorecido la fijación de la estructura”. Otro hecho que resulta importante en el estudio de García González es la circunstancia de que la gramaticalización afecta principalmente a aquellas locuciones que expresan proximidad temporal hacia delante (futuro). De este modo, tanto su origen verbal de movimiento como el entorno contextual en el que se encuentran (proyección hacia delante) parecen haber favorecido la evolución, como intentaremos mostrar a continuación con el análisis *en seguida*.

3.2.1. *En seguida*

La locución adverbial *en seguida* manifiesta una consolidación de su forma y de su significado⁷. Su origen cabe buscarlo en contextos donde expresaba espacio. Convive con verbos de movimiento (*ir/salir/venir*) y se comporta como un complemento que especifica el contenido del verbo, tal y como si se tratara de un complejo verbal o perifrástico. En estos casos, el componente que funciona como núcleo es de carácter libre, por lo que puede recibir adyacentes (*en la seguida de ellos, en la seguida del ciervo*) o ser complementado con algún determinante (*en su/mi/la seguida*). Con tales usos libres muestra un significado espacial, como se observa en el 1º ejemplo documentado de 1526:

(1)

El Rey de Escocia, que ya en aquel lugar avía tenido su real cuando tomó la cibdad de Ampíffali, mandó allí retraer su ejército con dos pensamientos: que si los de la cibdad de Tessalia **venían en su seguida**, allí entendía de se defender e que si por ventura no venían, podría tomar aquella cibdad muy ligeramente. Y así mandó assentar sus tiendas e pavellones en aquellas tierras, en un gran llano que en medio estava. (CORDE, Anónimo, *Polindo*, 1526).

De este modo, *venir en su seguida* significa ir tras de sí, persiguiendo a alguien. En contextos como este se observa que cuando se persigue a alguien se produce un movimiento a través del espacio que supone, asimismo, una inversión de tiempo.

Resulta curioso observar que los ejemplos con significado temporal conviven con este uso espacial, si bien la estructura adverbial no depende de un verbo de movimiento, sino de un verbo de lengua como *decir*:

(2)

Dixieronle á él:

¡Oh Dulkarnain! ya nos has enseñoriado por lo que te ha dado Allah de l' ayuda y la vencita. Díxoles á ellos Dulkarnain, **en seguida de esto**:

Loado es Allah, aquel que m' ha dado esto.

Y ellos son yentes, que son mezclados con los turcos, que le dicen á ellos Afrancha, de los cabos de la tierra. (CORDE, Anónimo, *Leyenda de Alejandro Magno*, 1550).

En (2) se infiere que tras la intervención de Dulkarnain se sucede la respuesta de sus interlocutores. Nótese el valor anafórico de la misma, modificada por el adyacente *de esto* que hace referencia al discurso previo. Creemos que esta idea de 'sucesión' temporal, asociada a la sucesión discursiva, es la que ha facilitado la consolidación de su valor actual. De este modo en (3) aparece como el último miembro de una serie discursiva que presenta un conjunto de hechos temporales que se suceden. Obsérvese cómo en contextos como este la locución ha perdido sus complementos libres (erosión) y se ha fijado con la forma que tiene actualmente (reanálisis). Asimismo, no aparece ligado necesariamente a un tipo de predicado, como un verbo de movimiento, sino que manifiesta una mayor autonomía frente al predicado, lo que repercute en una mayor libertad distribucional:

⁷ Una consecuencia de ello es la aparición, ya habitual, como una única palabra gráfica.

(3)

“Un pedazo del pan mojado en vino
comió con gravedad el conde Sancho,
y mandó a Ruy-Velázquez y al de Lara
que cada cual comiera otro pedazo.

”Hiciéronlo al momento, una rodilla
hincada en tierra; luego se abrazaron,
al templo fueron a jurar las paces,

y **en seguida** un festín hubo en palacio. (CORDE, Duque de Rivas (Ángel de Saavedra), *El moro expósito o Córdoba y Burgos en el siglo décimo*, 1834).

En (3) *en seguida* es una expresión temporal que introduce el último miembro de una enumeración, entendida esta como una sucesión de hechos (sucesión discursiva). Todos los hechos tienen la misma orientación, de modo que el argumento donde aparece *en seguida* se comprende como la consecuencia de lo previo. Sin embargo, la aparición en contextos donde se continúa una cadena discursiva puede no darse, de modo que se suaviza el sentido consecutivo y se obtiene el significado temporal de ‘rápidamente’, como muestra (4):

(4)

Al terminar la carrera, ¿qué piensas hacer? -le preguntaba Antonio.

-¿Y tú?

-Yo, oposiciones.

-¿A qué?

-A diplomático.

La idea le había seducido pero Sergio se encargó **en seguida** de rebatirla, afirmando que la misión de aquél consistía ante todo en sonreír, besar la mano de las señoras y saber pelar bien una naranja.

Un cretino congénito. Congénito y políglota. Para eso mejor anunciar una marca de dentífrico en los diarios. (CORDE. Juan Goytisolo, *Señas de identidad*, 1966).

De este modo, en (4) se sobreentiende una sucesión de hechos que ha conducido a que Sergio rebatiera inmediatamente la idea.

3.3. Del tiempo a los valores discursivos

El segundo grupo de locuciones que estudiaremos lo componen las locuciones *desde luego*, *para postre* y *en la vida*. La primera de ellas ya fue analizada con anterioridad (Ruiz Gurillo, 2009). Comparte con las que ahora nos ocupa que su componente principal, el núcleo del sintagma, expresa en origen un significado temporal. Estos marcadores temporales han desarrollado en diversas lenguas usos discursivos, como la restricción, la consecución, la reformulación, etc., como han mostrado diversos autores⁸ y como ejemplificamos con *para postre*.

3.3.1. Para postre

⁸ Tal y como mostraremos con *para postre* y como también evidencian otros usos de las locuciones *a la larga* o *en la vida*, diversos trabajos (Micó, 2006, Starren, 2006, Morency, 2006, Bazzanella *et alii*, 2007) han corroborado el empleo de los marcadores temporales con valores discursivos como la consecución, la restricción, la argumentación etc. Algunos de los analizados por los autores son fr. *toujours*, *déjà*, *alors*, *là* o it. *allora*.

*Para postre*⁹ se manifiesta como libre en el CORDE desde su primera aparición en 1585 y hasta la actualidad. Se refiere al alimento que se sirve tras los platos principales:

(5)

(...) sirvieron los muchos manjares y muy bien aderezados de carne y pescado, y pernils de tocino, capones y ánsares y gallinas enteras, y puestas de vaca; y **para postre** muchos cestillos de frutas de azúcar y mazapanes, todo curiosísimamente hecho. (CORDE, Fray Juan González de Mendoza, *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, 1585 – 1586).

Obsérvese cómo *para postre*, a pesar de su nula idiomática, indica el último miembro de una enumeración, que, por tanto, se cierra con la introducida por el circunstancial. Este hecho contextual podría explicar los usos actuales de la locución que se encuentran localizados a partir del último tercio del siglo XX y que conviven con los usos literales. Así lo manifiesta (6):

(6)

"¡Hijoputa, te vamos a arreglar!", gritaban en la oscuridad aquellos hombres de bien, aquellos capitanes de empresa (...). Los capitanes de empresa, los demócratas de toda la vida, la gente de bien, no se andaban con chiquitas. Más adelante vendrían primero los anónimos y enseguida los venenos, la estricnina y **para postre** la hipocresía. Los anónimos de la cobardía. Lo que no se atrevían a decirse a la cara, se lo decían echando un papel en el buzón. (CREA, Miguel Sánchez-Ostiz, *Un infierno en el jardín*, 1995).

La locución *para postre* se muestra en estos usos como un marcador aditivo, similar a *además* o *encima*¹⁰. Su función, como en estos otros, consiste en presentar un argumento coorientado a los anteriores (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), si bien añade un matiz de refuerzo al miembro del discurso que culmina una cadena, habitualmente de carácter negativo¹¹. Así lo ilustra (7):

(7)

Estos seres o extraterrestres, como había de denominárseles luego, cuya versión gráfica parecía haber sido confiada en exclusiva a los ilustradores de historietas, eran representados invariablemente con cuerpo de hombre y cara de pez. Las más de las veces iban desnudos, lo que no atentaba contra el pudor,

⁹ Dicha combinación convive con otras con el mismo componente como *a la postre*, de carácter temporal, y *al fin* y *a la postre*, marcador definido como reformulador recapitulativo por Martín Zorraquino y Portolés (1999:4138, n. 88). Por otro lado, la forma *para postres* muestra en sus escasas apariciones en el CORDE (10 ejemplos) usos como expresión libre. Ahora bien, algunos contextos evidencian un uso metafórico similar a los ejemplos analizados de *para postre*, como el siguiente:

Cenaremos en la cama / muchos duelos con cuidado, / luego dolor con paciencia, / y **para postres** dolencia, / que es el fin de un desdichado. (CORDE, Guillén de Castro, *Los mal casados de Valencia*, 1594 – 1604).

¹⁰ El estudio sobre la gramaticalización de *encima* (*de que*) elaborado por Garachana (2008) propone una evolución desde los valores espaciales hacia los de marcación del discurso. La evolución propuesta como marcador es desde los significados aditivos a los contraargumentativos y de réplica.

¹¹ De este modo lo define Santos (2003:524): "Se presupone normalmente que los hechos anteriormente aducidos son "negativos" (desgraciados, desagradables, perjudiciales) y el que sigue también". Equivale a *para colmo* o *por si fuera poco*.

pues no se distinguían en ellos órganos reproductivos y su epidermis, **para postre**, era escamosa; si vestían algo, era jubón y calzas. (CREA, Eduardo Mendoza, *La ciudad de los prodigios*, 1986).

Como vemos, en (7) se entiende que estos seres tenían un cuerpo desagradable en el que el elemento que cierra la enumeración (“su epidermis era escamosa”), resulta ser el más negativo. Ahora bien, la escasez de ejemplos del CREA¹² no permite por el momento corroborar estos valores, más allá de los de marcador aditivo.

3.4. ¿Tres estadios en la evolución de las locuciones adverbiales?

Observaremos, por último, el desarrollo que presentan las locuciones adverbiales *de pasada* y *de paso*. El análisis de los ejemplos encontrados en los corpus CORDE y CREA nos revela la práctica ausencia de valores temporales y, en cambio, la aparición de valores discursivos como usos metafóricos de los espaciales desde las primeras apariciones¹³. Ello supondría que la evolución no se ha desarrollado en tres pasos, sino en dos y que tanto los sentidos temporales como los discursivos han evolucionado desde los espaciales.

ESPACIO>TIEMPO

ESPACIO> CUALIDAD (VALORES DISCURSIVOS)

Figura 5. Doble vía de evolución desde el espacio para las locuciones adverbiales

Esta doble vía en la evolución es la que nos guía en el comentario de los ejemplos encontrados para *de pasada*.

3.4.1. *De pasada*

La locución adverbial *de pasada* muestra, como en otros casos vistos, un formante que es categorialmente el participio de un verbo de movimiento, *pasar*. Ello significa que en su significado inicial se halla presente el valor espacial representado por el movimiento del verbo y el carácter perfectivo del participio. La locución actual, pese a su gramaticalización, sigue estando motivada, de manera que conserva una estrecha relación con su significado de origen.

La locución se manifiesta como expresión espacial en ejemplos como el de (10), donde aparece con verbos de movimiento como *ir*, *volver*, *pasar*. El circunstancial expresa cómo se produce el movimiento, es decir, ‘sin detenerse demasiado’. Como en otras locuciones, el paso por un lugar implica un gasto de tiempo:

¹² Únicamente arroja 8 apariciones, tanto literales como figuradas.

¹³ Estas mismas circunstancias han sido corroboradas, por ejemplo, en los análisis que propone Garachana (2008) para el marcador *encima* (*de que*). Esencialmente, la propuesta de la autora es que evoluciona desde la expresión adverbial de espacio (situación externa) a la de valores discursivos de adición, contraargumentación y réplica (situación interna del texto), lo que explica el proceso de *subjetivación* sufrido, de acuerdo con las ideas de E.C. Traugott.

(8)

E asimismo, por la presente vos do liçençia para que podades echar ynpuisición desde agora, en todo el pescado que va **de pasada** por esa çibdad, por el tiempo que vosotros entendierdes, para que della paguedes e fagades pagar los reparos e guarda e defensa de la villa e fortaleza de Aroche, que está frontera de Portugal, por el tiempo e segund entendierdes que cunple a seruiçio del Rey mi señor e mío, e al bien desa çibdad e de la dicha villa e fortaleza. (CORDE, Anónimo, *Carta de licencia de la reina para echar cierta imposición [Tumbo de los Reyes Católicos del concejo ...]*, 1478).

Nótese cómo el pescado que va de pasada por la ciudad no se detiene demasiado en ella, ya que la finalidad principal no es quedarse en la ciudad, sino transportarlo a otro lugar. Por tanto, ese movimiento no es la finalidad principal que se persigue, por lo que se entiende como un desplazamiento transitorio.

En la misma época convive con valores temporales; es frecuente encontrarlo en la estructura *después de pasada*, seguido de un término (*después de pasada la vianda, después de pasada la condenaçionn, después de pasada la guerra*). Se observa un significado perfectivo en tal combinación, como ocurre en (9):

(9)

E esto se ha de tomar vna vez en la mañana & otra en la noche tarde despues **de pasada** la vianda del estomago. quando lo oujere de tomar a la mañana sean dos oras despues de leuantado de la cama (CORDE, Gómez de Salamanca, *Compendio de medicina*. 1453).

En otros casos, se encuentra en la misma estructura temporal, pero sin término expreso. Este se ha de sobreentender por el contexto:

(10)

PINCIANO Como gente que se había visto en otras tales. Ellos debían ser muchos y tomábanlo por placer, por la regla que dice “mal de muchos, gozo es”. El agua de hoy fue propia de verano, porque vino con gran furia, y antes y después **de pasada** quedó el día claro y sereno. (CORDE, Juan de Arce de Otárola, *Coloquios de Palatino y Pinciano*, 1550).

La combinación es en contextos como los de (11) y (12) de carácter libre, a pesar de su relativa frecuencia de aparición. Curiosamente, los valores nocionales de la locución comienzan a aflorar en la misma época en la que encontramos usos espaciales y temporales¹⁴, hacia finales del s. XV. El uso metafórico que se manifiesta en (11) podría explicar la evolución de tales empleos hacia los valores nocionales actuales:

(11)

¹⁴ Como bien ha manifestado Estellés (2009: 79, *passim*) para los marcadores de digresión, en el corpus CORDE conviven los ejemplos que se circunscriben al ámbito intraoracional y supraoracional en muchos de los marcadores estudiados como *por cierto* o *a propósito*. Este hecho contradice a priori algunos principios de gramaticalización, como el paso de una etapa a otra de la cadena, pese a la convivencia de formas. Para Estellés (2009), cabe ampliar el número de factores estudiados con otros como las tradiciones discursivas o la fuerza del paradigma para encontrar una explicación satisfactoria de este hecho.

MELIBEA. Lucrecia, vente acá, que estoy sola; aquel señor mío es ido. Conmigo deja su corazón, consigo lleva el mío. ¿Hasnos oído?

LUCRECIA. No señora, que durmiendo he estado.

SOSIA. Tristán, debemos ir muy callando, porque suelen levantarse a esta hora los ricos, los codiciosos de temporales bienes, los devotos de templos, monasterios y iglesias, los enamorados como nuestro amo, los trabajadores de los campos y labranzas y los pastores que en este tiempo traen las ovejas a estos apriscos a ordeñar, y podría ser que cogiesen **de pasada** alguna razón por do toda su honra y la de Melibea se turbase. (CORDE, Fernando de Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, c 1499 – 1502).

Como puede observarse, en (11) la locución convive con el verbo *coger*, aunque este presenta igualmente un sentido metafórico, ya que lo que “cogen” es una razón para desprestigiar a Melibea. Asimismo, se encuentra presente el significado transitorio de ese proceso, entendido como un hecho que no es un fin en sí mismo y que observábamos también en (8). Dos inferencias, por tanto, resultan pertinentes: el sentido evaluativo; el hecho de que este razonamiento no sea la finalidad principal.

El sentido evaluativo de la locución también se encuentra presente en la convivencia con verbos de lengua; de entre estas estructuras¹⁵ destaca *dicho como de pasada*: las inferencias arriba esbozadas se fijan en este caso: por un lado, con la locución se muestra una evolución de la situación descrita externa a la situación interna discursiva; por otro lado, el hecho de añadir un comentario marginal a lo dicho permite el desarrollo de valores digresores que, aunque no se hallan totalmente gramaticalizados (Martín Zorraquino y Portolés, 1999:4092), comienzan a encontrarse a finales del siglo XIX (Estellés, 2009:191)¹⁶.

(12)

"Yo estoy siempre haciendo artículos", suele exclamar. Y es verdad; luego, al leerlos, comprobamos que aquello que leemos ya se lo oímos una noche, **dicho así como de pasada**, en el calor de la conversación. Su charla está siempre llena de agudezas: "Una de las ventajas de levantarse tarde -dice, por ejemplo- es que se evita uno los disgustos. Todos los disgustos llegan siempre por las mañanas." (CORDE, Antonio Díaz-Cañabate, *Historia de una tertulia*, 1952).

4. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos podido comprobar cómo la fraseología puede ser analizada a partir de los principios de la Teoría de la Gramaticalización. Ahora bien, el manejo de un corpus permite no solo corroborar, sino también perfilar o matizar, algunas de las cadenas propuestas. De hecho, hemos comprobado a través de los ejemplos que resulta habitual que los usos espaciales, temporales y/o discursivos convivan cronológicamente. Además, no se muestra una evolución gradual del espacio al tiempo, y del tiempo a los valores discursivos, sino, en ciertas ocasiones, una doble vía del espacio al discurso y del tiempo al discurso, como hemos mostrado con *de pasada*. Algunos datos relativos a los formantes de las locuciones resultan decisivos, a nuestro entender, en el proceso de cambio. Así, la presencia de un formante que procede de un verbo de movimiento parece facilitar la evolución de estas locuciones (*pasada*,

¹⁵ *Dicho como de pasada* muestra variaciones, tal y como ocurre con *dicho sea de paso*.

¹⁶ Estellés (2009: cap. 5) presenta un análisis tanto sincrónico como diacrónico del marcador de digresión *dicho sea de paso*.

seguida, vuelta, camino), de manera que algunas de las locuciones con formantes de carácter espacial procedentes de verbos de movimiento (como *en seguida* o *de pasada*), presentan una evolución más completa desde el espacio hacia usos temporales e incluso discursivos. Por otra parte, las locuciones que integran formantes de carácter temporal (como *desde luego, en la vida* o *para postre*) pueden desarrollar valores discursivos. Por lo que atañe al proceso de idiomatización sufrido, parece ser que los significados inferenciales de “movimiento hacia delante” y “proyección hacia el futuro” motivan el cambio. En concreto, las locuciones analizadas *en seguida, para postre* y *de pasada* manifiestan las cadenas de gramaticalización que se resumen en la Figura 6:

EN SEGUIDA

A (sucesión espacial)^b (sucesión temporal) > B (sucesión temporal)^b (sucesión discursiva) > C (inmediatez temporal)

PARA POSTRE

enumeración > marcador aditivo > (operador de refuerzo argumentativo)

DE PASADA

1. A (movimiento) > A (movimiento transitorio)^b (tiempo transitorio) > B (tiempo concluido -perfectivo)

2. A (movimiento) > A (movimiento transitorio)^b (razonamiento transitorio) > B discurso transitorio (operador de digresión)

Figura 6: propuesta de la evolución diacrónica de *en seguida, para postre* y *de pasada*.

En conclusión, el enfoque adoptado en este trabajo permite sostener que los principios de gramaticalización otorgan un nuevo carácter a los principios fraseológicos de fijación e idiomatización, pues los integran en una propuesta general del cambio lingüístico.

5. Bibliografía

- Acín, Esperanza (en línea): “Dicho sea de paso”. *Diccionario de Partículas Discursivas del Español* <<http://www.dpde.es>>. (Fecha de consulta, septiembre de 2009).
- Bazzanella, Carla. *et alii* (2007): “Italian *allora*, French *alors*: Functions, convergentes and divergentes”. *Catalan Journal of Linguistics*, 6, 9-30.
- Brinton, Lauren. y Elizabeth C. Traugott (2005): *Lexicalization and grammaticalization in language change*. Cambridge: CUP.
- Bybee, John L. (1993): “Mechanisms of semantic change in grammaticization”. En: De Stadler, L. ed. *Third International Cognitive Linguistic Conference*. (Lovaina, 18-23 de julio de 1993).
- Cifuentes, José Luis (2003): *Locuciones prepositivas: sobre la gramaticalización preposicional en español*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Claudi, Ulrike / Bernd Heine (1986): “On the metaphorical base of grammar”. *Studies in Language*, 10, nº, 2, 297-335.
- Company, Concepción (2004): «¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español». *RFE*, LXXXIV, 1, 29-66.
- Corpas, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Correas, Gonzalo (1992 [1627]): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*. Madrid: Visor.
- Diccionario de Partículas Discursivas del Español* <<http://www.dpde.es>>. (Fecha de consulta, septiembre de 2009).

- Estellés, María (2009): *Gramaticalización y gramaticalizaciones. El caso de los marcadores del discurso de digresión en español*. Valencia: Universitat (Tesis doctoral).
- Fernández Jaén, Jorge (2009): "En busca del verbo: gramática histórica y origen del lenguaje" en *Ars longa: diez años de AJHLE*, ed. Cuadernos del Sur (en prensa).
- Fischer, O. y A. Rosenbach (2000): "Introduction". En Fischer, O.; A. Rosenbach y D. Stein (eds.), *Pathways of Change. Grammaticalization in English*. Amsterdam, John Benjamins, págs. 1-37.
- Garachana, Mar (2008): "En los límites de la gramaticalización: la evolución de *encima (de que)* como marcador del discurso". *RFE*, LXXXVIII, 1º, 7-36.
- García González, Francisco David (2006): *La expresión de tiempo en las locuciones adverbiales en español*. Alicante: Universidad (Trabajo de investigación).
- García-Page, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Madrid: Anthropos.
- Givón, Talmy (1979): "From Discourse to Syntax: Grammar as a Processing Strategy". *Syntax and Semantics, 12: Discourse and Syntax*, 81-112.
- Heine, Bernd (1992): "Grammaticalization chains", *Studies in Language*, 16, 2, págs. 335-368.
- Heine, Bernd (1997): *Cognitive Foundations of Grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Heine, Bernd / Ürike Claudi / Friederike Hünemeyer (1991a): *Grammaticalization. A Conceptual Framework*. Chicago: Chicago University Press.
- Heine, Bernd / Ürike Claudi / Friederike Hünemeyer (1991b): "From cognition to grammar: Evidence from African languages. En: Traugott /Heine (eds.), vol. 1, 149-188.
- Heine, Bernd/ Mechthild Reh (1984): *Grammaticalization and reanalysis in African Languages*. Hamburg: Helmut Buske.
- Hopper, Paul (1991): "On some principles of grammaticalization". Traugott, E. y B. Heine (1991): *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins. Vol. I, 17-35.
- Hopper, Paul / Elizabeth C. Traugott (2003 [1993]): *Grammaticalization*. Cambridge: CUP.
- Lehmann, Christian (1995 [1982]): *Thoughts on grammaticalization*. München: Lincom Europa.
- Martín Zorraquino, M^a Antonia / José Portolés (1999): "Los marcadores del discurso". En Ignacio Bosque / Violeta Demonte (Dir.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Espasa; 4051-4213.
- Micó Moreno, Noelia (2006): *Los marcadores temporales: un estudio contrastivo francés-español*. Valencia: Universitat (Tesis doctoral).
- Montoro del Arco, Esteban (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt: Peter Lang.
- Morency, Patrick (2006): "When temporal expressions don't tell time: A pragmatic approach to temporality, argumentation and subjectivity", *Projet de Thèse sous la direction du Prof. Louis de Saussure*. Université de Neuchatel.
- Penadés, Inmaculada (2005): *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Real Academia Española (1931): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ruiz Gurillo, Leonor (1997): *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universitat de València.
- Ruiz Gurillo, Leonor (2001): "La fraseología como cognición: vías de análisis". *Lingüística Española Actual*, XXIII/1, 107-132.
- Ruiz Gurillo, Leonor (2009). "Interrelaciones entre fraseología y gramaticalización". *Revista de Filología Española* (en prensa).
- Salvá, Vicente (1988 [1830]). *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Arco-Libros.
- Santos Río, Luis (2003): *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de ediciones.
- Starren, Marianne (2006): "Temporal adverbials and early tense and aspect markers in the acquisition of Dutch". En: V. Van Geenhoven (ed.): *Semantics in Acquisition*. Springer, 219-244.
- Traugott, Elizabeth C. (1999): "The rhetoric of counter-expectation in semantic change: A study in subjectification". En Blank, A. y P. Koch (eds.): *Historical Semantics and Cognition*. Berlin: Mouton de Gruyter, 177-196.
- Traugott, Elizabeth C. / Bernd Heine (1991): "Introduction". En: Traugott /Heine (eds.).
- Traugott, Elizabeth C. / Bernd Heine (1991): *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins (2 vols).
- Traugott, Elizabeth C. / R. B. Dasher (2002): *Regularity in Semantic Change*. Cambridge: CUP.

PREPRINT